



Revista Interuniversitaria de Formación de Profesorado

Universidad de Zaragoza

emipal@posta.unizar.es

ISSN (Versión impresa): 0213-8646

ISSN (Versión en línea): 1575-0965

ESPAÑA

2004

Joaquín Gairín / Mònica Feixas / Cristina Guillamón / Dolors Quinquer

LA TUTORÍA ACADÉMICA EN EL ESCENARIO EUROPEO DE LA EDUCACIÓN
SUPERIOR

Revista Interuniversitaria de Formación de Profesorado, año/vol. 18, número 001

Universidad de Zaragoza

Zaragoza, España

pp. 61-77

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal

Universidad Autónoma del Estado de México

<http://redalyc.uaemex.mx>



La tutoría académica en el escenario europeo de la Educación Superior

Joaquín Gairín
Mònica Feixas
Cristina Guillamón
Dolors Quinquer

Correspondencia:

Joaquín Gairín

Universitat Autònoma
de Barcelona
Departament Pedagogia
Aplicada
Edifici G-6 / 247
E08190-Bellaterra
(Cerdanyola del Vallès)

Tel. 93 581 16 19
Fax. 93 581 30 52

E-Mail: joaquin.gairin@uab.es

Recibido: 15/07/2004
Aceptado: 13/09/2004

RESUMEN

Los cambios en el contexto donde opera la educación superior están obligando a redirigir el tipo de ofrecimiento que sobre orientación académica y apoyo al estudiante ofertan las instituciones universitarias europeas. Los modelos de tutoría académica y los servicios de orientación al estudiante quedan así sujetos a revisión en las instituciones. En muchos casos, la función tutorial disociada de la acción docente ha tocado fondo o está en crisis y las instituciones están buscando nuevas maneras de ofrecer pautas alternativas o complementarias al modelo de tutoría tradicional, como puedan ser la tutoría personalizada, la tutoría integrada, los proyectos tutorizados, etc.. Todas las contribuciones que se hacen al respecto, incluido este artículo, reconocen que la flexibilidad, diversidad creciente y expansión en las acciones tutoriales promueven un importante empuje al cambio docente.

PALABRAS CLAVE: Tutoría académica, orientación al estudiante, espacio europeo de educación superior.

Academic tutoring in European Higher Education

ABSTRACT

Changes in the context within which higher education operates are obliging European institutions to address the provision of academic guidance and student support. Previous guidance models, and student counselling services are under review in many institutions. In many cases, the provision of guidance if dissociated from the teaching activity, is reported to have collapsed or to be in crisis and institutions are seeking new ways of delivering alternative or complementary features to the old model (personal tutoring, integrated tutoring, guided projects). All the contributions, including this article, acknowledge that flexibility, growing diversity and expansion of tutorial activities provide a significant impetus for a change in teaching.

KEYWORDS: Academic guidance, Learner support, Higher education European scenario.

Introducción

La universidad española debe ofrecer un marco conceptual y operativo desde donde garantizar que en la función docente se integre un nuevo esquema pedagógico de orientación académica y apoyo al estudiante en sus facetas académica, profesional y personal a lo largo de la carrera, no es ninguna novedad. Esta idea se viene justificando y reitera desde hace unos años en diferentes documentos y esquemas teóricos:

- El Informe Bricall [2000, 190] ofrece un diagnóstico de la universidad española con pautas de actuación y reconoce la necesidad de apoyo y asesoramiento para los cursos primero y último de la formación universitaria.
- El enfoque de orientación actualmente dominante es la *educación para la carrera* que entiende la orientación como un proceso integral y evolutivo que atiende todos los ámbitos y momentos de la carrera personal y universitaria del estudiante (entrada a la universidad, permanencia y la transición al mundo laboral).
- La *orientación pedagógica centrada en el aprendizaje del estudiante*, y justificada por una variedad de teorías del aprendizaje, asume que el

conocimiento debe ser construido individualmente por el estudiante; que los aprendices deben implicarse activamente en el proceso de aprendizaje; que los aprendices prefieren unos estilos de aprendizaje a otros, son diferentes entre sí, y no aprenden al mismo ritmo; y que los estudiantes que tienen más control sobre su aprendizaje tienden a estar más motivados, ven la importancia de aquello que aprenden y adoptan un enfoque de profundidad en su aprendizaje [FEIXAS, 2002].

- La *acción tutorial integrada en la acción docente* debe servir para posibilitar, a través de una retroalimentación adecuada, que los estudiantes aprendan de sus errores, facilitarles posibles remedios a sus dificultades, motivarles y ayudarles a centrar sus logros; consolidar sus aprendizajes, ayudarles a aplicar principios abstractos en contextos prácticos; estimar su potencial para progresar hacia otros niveles, y guiar la elección de alternativas.
- La *configuración de los estudios actuales*, con el incremento de optatividad (itinerarios diversificados, créditos prácticos, estancias en organizaciones) y la complejidad creciente y nuevas exigencias del mundo laboral, originan necesidades de apoyo personal en la toma de decisiones académicas y durante el desarrollo de las actividades profesionalizadoras.
- El *espacio europeo de educación superior* ofrece el sustrato teórico y operativo a las universidades, para armonizar sus titulaciones hacia una estructura europea común, facilitando así la movilidad de graduados con la finalidad de aumentar la competitividad laboral y profesional frente a nuevos competidores mundiales.

No obstante, se plantean dudas e interrogantes como los siguientes: ¿cómo puede sensibilizarse al profesorado para que reoriente la función docente hacia una función facilitadora del trayecto formativo y académico del estudiante?, ¿cómo cambia el nuevo escenario europeo de educación superior dicha función? ¿qué implicaciones tutoriales tendrán las diferentes opciones metodológicas? ¿qué aspectos curriculares, organizativos cabe considerar para llevar a cabo el cambio pretendido? Este artículo pretende responder a estas y otras preguntas en relación al nuevo papel de la tutoría académica universitaria.

Europa, un nuevo escenario

La educación superior europea está sumida en un proceso de armonización y convergencia, que afecta a todos sus niveles y que supone un gran desafío para los países implicados. Iniciada la transformación con la Declaración de La Sorbona y la de Bolonia de 1998 y prosiguiendo con sucesivas convenciones y

encuentros posteriores, se está consignando el compromiso de los Estados europeos por promover a través de la educación superior una Europa del conocimiento que favorezca el crecimiento y la cohesión social a través de la educación y la formación de los ciudadanos.

Podríamos sintetizar el proceso de armonización europea iniciado en cuatro ejes principales:

- a) la convergencia, en la estructura y duración de las titulaciones —grado y máster— para el establecimiento de redes de universidades europeas y titulaciones conjuntas,
- b) la transferibilidad, mediante un sistema común de créditos —ECTS— y el reconocimiento académico y profesional de las titulaciones en toda la Unión Europea,
- c) la transparencia, respecto al contenido y la calidad del currículum, y la cualificación profesional recibida —suplemento europeo al título—, y
- d) la movilidad, para fomentar la competitividad en el mercado laboral europeo.

El aprendizaje a lo largo de la vida aparece como una necesidad, si se quiere garantizar el principio latente de una mayor profesionalización y competitividad de los estudiantes en un mundo globalizado, cambiante y tecnificado. Ello exige una educación relacionada con el contexto, una nueva oferta formativa de acuerdo con las demandas sociales y, en definitiva, una nueva forma de enseñar y aprender basada en las competencias personales y profesionales (ligadas a la capacidad de resolver problemas profesionales propios de su ámbito de actuación y concebidas como estructuras dinámicas que se desarrollan a la largo de la vida) que la nueva situación demanda.

Además, la adopción del crédito europeo supone, más allá de ser un método de cuantificación, la elección de una filosofía de fondo basada en el trabajo del estudiante y que implica nuevos enfoques de la enseñanza y del aprendizaje. Se opta por un sistema de aprendizaje autónomo y tutorizado, en el que el estudiante aprende de manera independiente a construir el conocimiento e interpretar de manera significativa el mundo que le rodea.

Los planteamientos europeos no son nuevos y tratan de resolver algunos de los problemas universitarios que afectan a los estudios superiores [MORA & VIDAL, 2000; Informe Bricall, 2000; MICHAVILA, 2001; GAIRÍN, 2001; Informe Pascual, 2001, entre otros]: inadecuación a las demandas presentes y futuras de la sociedad, flexibilizar el funcionamiento académico, mejorar las políticas

de personal, inadecuación del financiamiento, mejor articulación entre la docencia y la investigación y, sobre todo, la pobre concepción del estudio en profesores y estudiantes.

El profesor universitario, en esta nueva perspectiva, deja de ser un mero transmisor de conocimientos dedicando una gran parte de su actividad docente a guiar y orientar al estudiante en su itinerario formativo, principalmente académico pero también profesional y personal. La formación del estudiante no tiene así como único escenario la clase, sino todo el abanico de recursos y espacios curriculares sincrónicos y asincrónicos diseñados a cumplir con ese objetivo: bibliotecas, programas informáticos, portales digitales, actividades diversas en el aula y en el entorno, etc.

La tutoría académica adquiere así un papel esencial en este nuevo escenario docente. reflexionar y ofrecer propuestas es nuestro objetivo como grupo de estudio. No se trata de un debate nuevo, pues ya existen aportaciones diversas sobre la temática [APODACA *et al.*, 1997; HERNÁNDEZ DE LA TORRE, 1998; ÁLVAREZ, 2000; SALMERÓN *et al.*, 2000; SÁNCHEZ, 1999; DEL RINCÓN, 2000; HANNA, 2002; QUINQUER & SALA, 2002; entre otros], más bien nuestra aportación trata de avanzar en el nuevo papel que la tutoría académica adquiere en el contexto de los créditos europeos; concretamente, dar pautas al profesorado sobre como enfocar su actuación orientadora ante el uso de estrategias didácticas variadas.

Todos los factores mencionados habrían de contribuir a implantar una formación capaz de romper el contrato social perverso implícitamente existente de lección-apuntes-exámen-créditos y de convertirla en autoestudio-tutoría-trabajo-evaluación-satisfacción. De hecho, se precisa un cambio cultural que, previsiblemente, será lento y vendrá acompañado de amplias resistencias personales e institucionales [GAIRÍN, 2003a, 129]

Los cambios deseables en la cultura docente quedan muy acotados en la aportación de Tomás, Armengol y Feixas [1999, 11] cuando señalan:

- a) El profesorado deberá ser más sensible a los mensajes, contenidos e intereses de su auditorio y estar más receptivo para establecer nuevas relaciones no sólo con el alumnado, sino también con otras universidades con quien colaborará en la configuración del currículo, con empresas, etc.
- b) Las redes de colaboración con universidades extranjeras demandarán un nuevo modelo de docente internacional que domine idiomas, las nuevas tecnologías y que esté dispuesto a la movilidad y realización de intercambios.
- c) En este sentido, las dotes comunicativas del profesorado deberán cambiar. La docencia irá dirigida a diferentes públicos, ya que no atenderá

un único tipo de alumnado sino de diferentes países (video conferencias) y condiciones. Incluso el alumnado con algún tipo de deficiencia (ejemplo, auditiva o visual), lo que le requerirá replantearse sus estrategias metodológicas y comunicativas.

- d) La finalidad de sus funciones docentes no será transmitir conocimientos sino orientar de forma individualizada para crear alumnos emprendedores que sepan y puedan generar su propio trabajo como profesionales autónomos. También adquirirá mayor importancia y reconocimiento su conocimiento científico para actuar como asesor y experto en organizaciones de diferente tipología.
- e) Finalmente, un aumento de calidad de la docencia demandará una formación pedagógica obligatoria para todo aquel que quiera impartir docencia en la universidad. En un futuro no muy lejano, se exigirá a los profesores universitarios una acreditación de **excelencia docente**.

El rol de los profesores habrá, pues, de enfatizar más en el aprendizaje que en la enseñanza, centrándose en enseñar para comprender, en promover el aprendizaje autorregulado o el logro de la autonomía moral e intelectual y en promover el aprendizaje cooperativo [MINGORANCE, 2001], factores todos ellos vinculados con la tutoría académica.

De la tradición al porvenir

Aunque no haya partidarios de «escolarizar» la universidad, es falso el supuesto de que los estudiantes universitarios no necesitan ayuda y son lo suficientemente maduros y autónomos para tomar decisiones formativas y profesionales. A lo largo de la carrera universitaria, deben aprender a escuchar, tener confianza en sí mismos, responsabilizarse de sus opiniones, tomar decisiones, relacionarse interpersonalmente, acomodarse al cambio, mostrar autonomía, iniciativa, trabajar con otros, etc. Esta preparación no suele incluirse en los programas de las distintas titulaciones pero sería pertinente que el profesorado asumiera esa formación y ayudara a los estudiantes a adquirir las habilidades mencionadas.

Hasta el momento, se ha considerado la tutoría académica como un espacio reservado al alumnado para resolver dificultades generalmente de contenido y vinculadas a una asignatura. De adscripción voluntaria, sin repercusión en la evaluación y en función de la disponibilidad horaria del profesor, este espacio tutorial se ha visto infrautilizado y desocupado por parte de los estudiantes, promoviendo desde numerosos foros el encontrar alternativas para lograr que devenga un espacio más consumido.

La consecución del cambio de perspectiva didáctica en el proceso de enseñanza-aprendizaje que exige la convergencia europea debería acompañarse de un cambio de perspectiva en el proceso tutorial, logrando que ambos procesos se integren en una misma práctica y en relación a las necesidades de aprendizaje del estudiante. Al respecto, ¿podrían acabar considerándose acción docente y acción tutorial parte de un mismo esquema docente?

Si definimos la *acción tutorial* como un proceso orientador que desarrollan de manera conjunta profesor y estudiante, en aspectos académicos, profesionales y personales, con la finalidad de establecer un programa de trabajo que favorezca la confección y diseño de la trayectoria más adecuada a la carrera universitaria escogida; y la *acción docente* como el proceso de enseñanza-aprendizaje que comparten profesores y estudiantes con la intención de construir juntos y de manera reflexiva el conocimiento sobre una determinada materia o proyecto interdisciplinar, podemos concluir que ambas acciones tienen como hilo conductor el orientar al estudiante en sus experiencias de aprendizaje para que llegue a ser un aprendiz autónomo, competente y crítico en su lugar de trabajo.

Por ello, y en relación con la docencia, la tutoría universitaria puede entenderse y practicarse bajo tres supuestos teóricos:

- *La tesis de la disociación*: tutoría universitaria como ayuda a la enseñanza presencial, ofrecida en un horario específico de tutoría y con el principal objetivo de clarificar dudas sobre el programa (contenido, metodología, actividades prácticas, proyectos grupales, evaluación) de las asignaturas. La asistencia es voluntaria y su participación no suele ser considerada en los procesos de evaluación.
- *La tesis de la complementariedad*: algunas tareas, responsabilidades y estrategias de orientación como las tutorías personalizadas o los seminarios grupales se incorporan a la función docente. Como señala Del Rincón [2000] «No tienen que ver directamente con los contenidos de las distintas asignaturas aunque sí se relacionan con la titulación y su contexto, con los estudiantes asignados y su toma de decisiones». La tutoría contribuye a complementar la formación recibida en ámbitos relacionados con la madurez personal y la orientación profesional favoreciendo el éxito académico en su trayectoria universitaria. Suele tenerse en cuenta en la evaluación académica y, consecuentemente, su asistencia puede ser considerada obligada en alguna medida.
- *La tesis de la integración*: función tutorial y docente integrada. Enmarcada en la idea de la búsqueda de la excelencia académica y la consideración del individuo como un ser activo y proactivo de formación,

la docencia en la universidad debe favorecer un proceso de aprendizaje centrado en las necesidades, intereses y competencias que el estudiante debe adquirir al finalizar una titulación. Las estrategias metodológicas representan una combinación del trabajo individual y grupal tanto razonado, interactivo como crítico-reflexivo. El rol del profesor es el de gestionar dicho proceso de aprendizaje y acompañar al estudiante a través de las diferentes actividades teóricas y prácticas tanto en las sesiones presenciales como virtuales (en clase o fuera de ella). La evaluación académica tiene en consideración todo el proceso formativo del estudiante (interés, participación en las actividades, rendimiento académico, etc.).

Las acciones tutoriales complementarias e integradas en la docencia (tesis 2 y 3) tienen aún poca trascendencia en el contexto del sistema universitario español, sea por falta de tradición (al menos en la universidad pública, a pesar de que cada vez son más frecuentes este tipo de experiencias), por la poca preparación del profesorado, la poca sensibilidad, el escepticismo, una concepción docente tradicional basada en el papel de transmisor del conocimiento del profesorado, la falta de referencias en la legislación universitaria o el escaso número de publicaciones e investigaciones, entre otras causas. No obstante, todas las tendencias y estudios apuntan a la necesidad de incorporarlas como parte de la actividad docente del profesor. Por ello, una mínima formación, actitud positiva de sus protagonistas, hábito en su ejercicio y apoyo institucional son esenciales para la correcta implementación de un sistema de orientación universitaria y tutoría académica.

El esquema que se presenta a continuación (cuadro 1) muestra una síntesis de lo dicho respecto lo real y lo deseable en la función de la tutoría académica:

	Tutoría tradicional	Tutoría integrada
Concepción	Desvinculada de la acción docente, apoyo puntual	Integrada en la acción docente y en el itinerario formativo del estudiante (educación para la carrera)
Objetivo	Informar académica y profesionalmente Clarificar dudas	Orientar y guiar en las tareas y procesos de aprendizaje. Rendir cuentas Complementar
Contenido de la tutoría	Dificultades de contenido o de algún elemento del programa (metodología, actividades prácticas, evaluación). Básicamente de contenido académico	Incidir en el proceso de orientación del aprendizaje de la disciplina. Alcanzar el dominio de una serie de competencias. De contenido académico, pero también personal y profesional
Rol del profesor	Atender peticiones de los estudiantes	Construir conocimiento conjuntamente, guiar para la carrera
Metodología	Individualizada o (en menor medida grupal) para resolver dudas respecto contenido o metodología. Habitualmente presencial y fuera de clase	Personalizada o grupal, integrada en el aula o fuera de ella, presencial o virtual (en seminarios, tutoría integrada, tutoría personalizada)

	Tutoría tradicional	Tutoría integrada
Estrategia	Resolución de preguntas, aclaración de dudas, información puntual académica o profesional	Detección de necesidades, adquisición de habilidades de estudio, información académica, rendición de cuentas, orientación sobre itinerarios, necesidades de estudios específicos
Temporización	Esporádico	Continuado
Agentes	Entre profesor de la asignatura y estudiante/s Entre estudiantes y otros profesores (de la titulación o del área de conocimiento)	Entre profesor/es de la asignatura y estudiante/s Entre iguales (grupo de estudiantes y estudiantes seniors) Entre estudiantes y otros profesores (titulación o área de conocimiento), orientadores profesionales o coordinadores de tutorías
Adscripción	Voluntaria	Obligada
Evaluación	Al margen	Contabiliza

Cuadro 1.- Función tradicional y actual de la tutoría académica

Los agentes que intervienen en el proceso de orientación son básicamente los profesores de la asignatura, los iguales o estudiantes más experimentados, el mismo estudiante o los tutores de prácticas:

- los *tutores* son buenos orientando el trabajo de los estudiantes cuando es imperativo que su conocimiento de la materia o juicio evaluativo juegue un papel importante en el proceso orientador y evaluador del aprendizaje;
- la *tutoría entre iguales* realmente ayuda a ofrecer «feedback» formativo a los estudiantes y aprender de los otros compañeros, sobre todo en estrategias de trabajo y organización del aprendizaje;
- la *autoorientación* sirve para que los estudiantes revisen su propio desarrollo y actuación, es interesante cuando se introduce un componente reflexivo o aparecen incidentes críticos que redirigen el proceso académico, y siempre cuando se discute el progreso y valor añadido de la orientación;
- los *tutores de prácticas* orientan el aprendizaje que tiene lugar fuera de la institución universitaria.

Ejercidas por parte de un profesor o por parte de un igual, sean personalizadas o grupales, obligadas o voluntarias, presenciales o virtuales, las diferentes tipologías de tutoría ofrecen una serie de ventajas e inconvenientes en relación al tiempo de aprendizaje, tiempo de gestión, porcentaje de éxito o de tiempo destinado a la corrección de errores. El siguiente cuadro 2, adaptado de Durán, Torró y Vila [2003, 24], ofrece ideas respecto la elección de una u otra alternativa.

Ventajas					
	Tutoría personalizada	Tutoría grupal	Tutoría entre iguales	Auto-orientación	Tutoría virtual
Ratio profesor-estudiante	Baja	Media	Baja	Nula	Baja
Tiempo de actividad	Variable	Variable	Alta	Variable	Variable
Oportunidades de responder	Alta	Media	Alta	Baja	Media
Oportunidades de corrección de errores	Alta	Media	Alta	Baja	Media
Inmediatez en la corrección de errores	Alta	Alta	Alta	Media	Media
Oportunidades de ayudar y animar	Muchas	Muchas	Muchas	Pocas	Algunas
Oportunidades de cooperar	Pocas	Muchas	Muchas	Pocas	Algunas
Motivación	Según profesor	Según profesor y estudiantes	Según profesor e igual	Según estudiante	Según profesor
Coste	Alto	Alto	Bajo	Bajo	Alto
Inconvenientes					
	Tutoría personalizada	Tutoría grupal	Tutoría entre iguales	Auto-orientación	Tutoría virtual
Requisitos de formación previa	Poca	Mucha	Mucha	Poca	Poca
Requisitos de control de calidad	Poco	Mucho	Mucho	Poco	Poco
Preparación material	Ocasionalmente	Mucho	Ocasionalmente	Poco	Ocasio.
Choque con la práctica docente tradicional	No	A veces	Sí	Sí	Sí

Cuadro 2.- Ventajas e inconvenientes de los diferentes tipos de tutorías académicas [Adaptado de DURÁN, TORRÓ & VILA, 2003, p. 24]

Debería considerarse la combinación de diferentes posibilidades tutoriales (por parte del profesor, pero también por parte de iguales o en grupo) para garantizar oportunidades variadas de aprendizaje y una mejor orientación académica durante la carrera universitaria.

El tutor académico, clave para el éxito

La opción de enseñanza comprensiva se basa en la idea de dar respuesta a la diversidad de necesidades educativas del estudiantado y para ello se utilizan instrumentos variados que permitan que los estudiantes aprendan al máximo con independencia de sus características.

El profesorado del nuevo esquema europeo de educación superior necesita conocer y practicar nuevas formas de gestión del aula respecto al reto de enfrentarse a una docencia comprensiva con garantías de éxito. Debe sacar el máximo rendimiento a la participación del estudiante en clase, a su capacidad de cooperación, de razonamiento e interacción y ver sus diferencias como un elemento enriquecedor y de ayuda a nuestra tarea formativa.

La mayoría de intervenciones del profesor se dirigirán a esclarecer dudas acerca del contenido y buscar recursos y estrategias curriculares para conseguir construir el conocimiento de manera compartida, pero dichas intervenciones variarán en gran medida en función de la metodología didáctica que se utilice. Así, por ejemplo, si trata de organizar el *aprendizaje en grupo* de los estudiantes, su papel como tutor será el de facilitar el desarrollo inicial del grupo y gradualmente pasar al rol de consultor a medida que el grupo deviene más independiente [BOUD & COHEN & SAMPSON, 2001]. Se trata de evitar que el tutor se vea inmerso en un rol de arbitraje, solucionador de los problemas del grupo o ejerza como líder *de facto*. Su principal destreza será el ofrecimiento de retroalimentación, pero limitándose a observar el proceso y dando consejos sobre como los estudiantes deberían observar el mismo proceso. Los problemas de un grupo deben así contemplarse como oportunidades de aprendizaje.

Cuando la orientación es *personalizada*, el papel del tutor es el de ayudar a satisfacer las necesidades del estudiante en un contexto específico; estimular la reflexión acerca del proceso de aprendizaje seguido de manera que el estudiante descubra donde están sus limitaciones y fortalezas a fin de progresar autónomamente. Según Fazey, la función del tutor personal es «*ofrecer una orientación académica pro-activa que implique activamente al estudiante en el fomento de su aprendizaje*» [1996, p. 11].

El cuadro 3 pretende poner al alcance del profesorado una serie de formas de instrucción o estrategias metodológicas, con algunas ideas o pautas para la tutoría académica, a fin de conocer las opciones o posibles escenarios a practicar y gestionar, que van desde estrategias más expositivas a otras más reflexivas y centradas en el aprendizaje del estudiante. Las aportaciones pueden completarse con algunas de las ideas que recoge la obra de Habeshaw y otros [1992].

Estrategia metodológica (de más expositiva a más participativa - reflexiva)	Breve descripción	Función de la orientación y del profesor orientador
Lección magistral	Conferencia o exposición por parte del profesor conocedor de la temática	Clarificar dudas acerca del contenido expuesto
Lección magistral participativa	Exposición teórica acompañada de actividad práctica de clarificación, profundización o reflexión sobre el contenido	Clarificar dudas acerca del contenido expuesto Guiar al alumnado o grupo en la realización de la actividad práctica.
Visionado vídeo / cine forum	Visionar un documental, película o secuencias de un programa	Clarificar dudas, guiar en el análisis de conceptos, procedimientos, sensaciones; en la síntesis de nociones; en la extracción de conclusiones, en la extrapolación de ideas
Análisis de documentos	Disecionar las partes de un determinado documento (político, histórico, cultural, académico, etc.)	Guiar el proceso de identificación de la estructura y principales secciones de los documentos, ayudar a identificar el proceso de planificación, elaboración, desarrollo y evaluación del documento, orientar en el análisis de las perspectivas ideológicas del documento.
Trabajo independiente	Proyecto que realiza un estudiante de manera individual	Orientar y guiar el proceso de planificación, desarrollo y finalización del proyecto
Prácticas de laboratorio	Realizar ejercicios prácticos en espacios concretos (laboratorio de ciencias experimentales, tecnológicas, ciencias de la comunicación, ...)	Complementar la visión teórica del fenómeno (aplicación práctica de fórmulas, etc.) Orientar en la realización de procedimientos analíticos, mecánicos, etc. Guiar en la adquisición de hábitos de razonamiento, de observación, de pulcritud, etc.
Prácticas de campo	Realizar ejercicios prácticos en escenarios reales	Guiar en la adquisición de competencias profesionalizadoras (interpersonales, académicas, cognitivas e instrumentales) necesarias para garantizar el éxito en las tareas encomendadas
Comentarios texto	Responder de manera crítica a una serie de interrogaciones acerca de un texto determinado	Dar pautas para una redacción crítica como respuesta a unas preguntas concretas

Estrategia metodológica (de más expositiva a más participativa - reflexiva)	Breve descripción	Función de la orientación y del profesor orientador
Simulación / role playing	Dramatizar una situación mediante la representación de roles diversos	Ayudar a los estudiantes a representar papeles ajenos
Estudio de casos	Analizar y solucionar un estudio de caso (en grupos pequeños)	Clarificar dudas acerca de la descripción del caso Orientar en la búsqueda de documentación, en el proceso de resolución del caso (reflexión, debate, análisis de las opciones), en la redacción de las conclusiones.
Trabajo por problemas	Analizar y solucionar un problema real (en grupos pequeños)	Clarificar dudas acerca de la formulación del problema y posibles escenarios de resolución Orientar en la búsqueda de documentación, en el proceso de resolución del problema (reflexión, debate, análisis de las opciones), en la redacción de las conclusiones.
Trabajo por proyectos / Proyectos tutorizados	Elaborar un proyecto de trabajo (a menudo interdisciplinar)	Guiar en la observación de los fenómenos, en el diagnóstico de las necesidades del proyecto, en las fases del mismo (planificación, intervención, coordinación, evaluación, redacción de conclusiones).
Seminarios	Discusión en pequeño grupo a partir de la presentación de un tema por parte de uno o varios estudiantes /expertos	Orientar la discusión y construir una argumentación sobre la temática de manera conjunta Ayudar a que los estudiantes expongan sus visiones del tema.

Cuadro 3.- Función de la orientación y del orientador en el uso de estrategias metodológicas variadas

Los nuevos enfoques centrados en el aprendizaje del estudiante exigen gran variedad de planteamientos que el profesor ha de saber combinar para lograr los objetivos de aprendizaje que se proponga, sin obviar los cambios de condiciones laborales que necesariamente habrán de suponer. Una buena programación de acuerdo a las demandas de créditos europeos debería garantizar una programación que tuviera en cuenta gran parte de las estrategias mencionadas. El cuadro 4 recoge una distribución de las situaciones a que puede atender el profesorado y que claramente refuerzan la importancia de la tutorización como orientación y seguimiento de los aprendizajes.

PROTAGONISMO PROFESOR/A					
E-A PRESENCIAL (Aula)		E-A DIRIGIDO (Fuera del aula)		E-A AUTÓNOMO (Fuera del aula)	
Estudiante	Profesor	Estudiante	Profesor	Estudiante	Profesor
- Exposición profesor		- Proyecto tutorizado		- Lecturas	
- Exposición del estudiante: individual o grupal		- Estudio de casos		- Estudio personal: preparación	
- Exposición convidados		- Participación foros virtuales		- Exámenes, organización de los apuntes y/o material	
- Debates (seminarios, foros de discusión, etc.)		- Lecturas orientadas		- Búsqueda de información	
- Trabajo en grupo		- Tutorías: presenciales o virtuales		- Tutorías libres: individuales o de grupo	
- Simulaciones (role-playing)		- Trabajos individuales o de equipo.			
- Cine-forum		- Visitas guiadas.			
- Examen					
PROTAGONISMO ESTUDIANTE					

Cuadro 4.- Combinación de metodologías diversas en los planteamientos ECTS [GAIRÍN *et al.*, 2003b]

Aspectos curriculares y organizativos de la tutoría académica

La función tutorial del profesorado, al igual que cualquier otra intervención educativa, se enmarca dentro de un contexto que le da sentido y posibilita o limita su realización, quedando condicionada por las políticas institucionales que se convengan y por los recursos que a ella se destinen.

Una vez asumido el nuevo perfil del docente como tutor adecuado, su éxito quedará condicionado por el conjunto de actuaciones organizativas que acompañen su desarrollo. Al respecto se mencionan algunas que parecen imprescindibles:

- Asumir y difundir la necesidad de la función tutorial del profesor. De hecho es deseable que esta asunción quede integrada en los planteamientos institucionales del centro como un compromiso para con el proceso de aprendizaje de los estudiantes. De esta manera, toda planificación se encaminará a lograrlo y también así se evaluará su nivel de éxito.

- Para establecer una estructura de orientación universitaria que asuma la formación complementaria que para el estudiante reclamamos, se hace necesario enmarcar la tutoría académica en el contexto de los planteamientos institucionales de la universidad en general (planes estratégicos, contrato programa, plan de acción tutorial de la universidad, etc.) y de cada facultad en concreto (plan de acción tutorial del centro, carta de servicios, etc.) que le den amparo y la dinamicen.
- La implantación del nuevo rol del profesor tutor no puede hacerse al margen de las estructuras, que deberían tratar de combinar la gestión de la tarea diaria con los nuevos compromisos.
- Se precisa que tanto la universidad como la facultad, la titulación y el departamento den apoyo al profesorado para desarrollar el papel de tutor académico eliminando las posibles barreras que dificulten la realización de esa función; asegurando mecanismos de formación del profesorado; creando un clima de trabajo colaborativo para vencer resistencias, dando seguridad y evitando incertidumbres personales e institucionales; planificando encuentros entre el profesorado con el propósito de compartir experiencias personales; gestionando los recursos a nivel de calendario, horario, uso de los espacios, etc. El hecho de que la dirección institucional se implique en todo el proceso es una garantía de continuidad.
- Toda actuación implica personas y no puede hacerse al margen del sistema relacional que conforman, teniendo en cuenta, entre otras cuestiones, la formación y el clima de trabajo.
Respecto a la formación, la universidad debe proporcionar la formación pertinente para poder unificar lenguajes, prácticas y recomendaciones, reforzar la cultura organizativa que se considera idónea, analizar la información y los mensajes a difundir y establecer estrategias comunes en el trato a los estudiantes y los centros de procedencia.
El hecho de que el profesorado tenga diferentes concepciones y prácticas de la tutoría puede ser un impedimento para lograr mayores cuotas de coordinación y eficiencia. Por ello resulta interesante que se difundan las experiencias exitosas, se clarifiquen los conceptos de partida y se comprendan los procesos. Conocer experiencias es un paso previo para adecuarlas, modificarlas e incluso reelaborarlas, relacionando la información con los planteamientos del propio centro.
Por lo que se refiere al clima de trabajo, resulta importante que los equipos directivos departamentales favorezcan al profesorado que integra el rol de tutor en su enseñanza. También resulta importante que fomenten

un clima de trabajo colaborativo, potenciando el trabajo en grupo del profesorado y el intercambio de experiencias, ya que ello repercute en el aprendizaje del profesorado y refuerza la calidad de su docencia, a la vez que mejora la enseñanza de los estudiantes.

La consideración de las anteriores propuestas no puede obviar la revisión de las condiciones de trabajo que acompañan a su realización. Es verdad que las propuestas europeas replantean el rol del profesor y le exigen una nueva implicación, pero también lo es que el desarrollo de esas propuestas cambia las exigencias formativas y modifica las variables de trabajo. Hacer recaer el cambio solo en la voluntariedad del profesor, como se ha hecho en ocasiones anteriores, no garantiza la permanencia del cambio y normalmente crea anticuerpos que dificultan su extensión y generalización.

Referencias bibliográficas

- ÁLVAREZ, V. (2000): Orientación en los procesos de enseñanza-aprendizaje en la universidad. En H. SALMERÓN & V.L. LÓPEZ, *Orientación educativa en las universidades*. Granada: Editorial Universitario.
- APODACA, P. & ARBIZU, F. & LOBATO, C. & OLALDE, C. (Comps.) (1997): *Orientación universitaria y evaluación de la calidad*. Bilbao: Universidad País Vasco.
- BOUD, D. & COHEN, R. & SAMPSON, J. (Eds..) (2001): *Peer learning in higher education*. London: Kogan Page.
- DEL RINCÓN, B. (2000): *Tutorías personalizadas en la universidad*. Toledo: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.
- DURÁN, D. (Coord.); TORRÓ, J. & VILA, J. (2003): *Tutoría entre iguales*. Barcelona: ICE-Universitat Autònoma de Barcelona.
- FAZEY, D. (1996): Academic advice and personal tutoring at the University of Wales, Bangor. En: HEQC: *Personal tutoring and academic advice*. London: HEQC.
- FEIXAS, M. (2002): *Desenvolupament professional del professor universitari com a docent*. Barcelona: Universitat Autònoma de Barcelona. Tesis doctoral inédita
- FRY, H. et al. (1999): *A Handbook for Teaching and Learning in Higher Education*. Londres: Kogan Page
- GAIRÍN, J. (2001): Contexto institucional, cultura académica y alumnado universitario. En: *Master en Innovación en la docencia universitaria*. Módulo I, Unidad I. Barcelona: Universidad de Barcelona (documento policopiado)
- GAIRÍN, J. (2003a): El Profesor universitario en el siglo XXI. En: C. MONEREO & J.I. POZO (Coords.), *La universidad ante la nueva cultura educativa. Enseñar y aprender para la autonomía*. Madrid: Síntesis, pp. 119-140.

- GAIRÍN, J. *et al.* (2003b): *Documento final de la Subcomisión de perfil y competencias del pedagogo en el siglo XXI*. Comisión interdepartamental de Pedagogía. Bellaterra: Universidad Autónoma de Barcelona (documento policopiado).
- HABESHAW, S. & GIBBS, G. & HABESHAW, T. (1992): *53 interesting things to do in your seminars and tutorials*. Bristol: Technical and Educational Services Ltd.
- HANNA, D.E. (Coord.) (2002): *La enseñanza universitaria en la era digital*. Barcelona: Octaedro-EUB.
- HERNÁNDEZ DE LA TORRE, M.E. (dic. 1998): La nueva acción tutorial en la enseñanza universitaria. *Revista de Enseñanza Universitaria*, 13, 79-88. ICE. Universidad de Sevilla.
- INFORME BRICALL (2000): *Universidad 2000*. Madrid: Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE).
- INFORME PASCUAL (2001): *Per un nou model d'universitat*. Informe de la Comisión de reflexión sobre el Futuro del ámbito universitario catalán. Barcelona: Generalidad de Cataluña
- MICHAVIDA, F. (2001): ¿Soplan vientos de cambios universitarios?. *Boletín de la Red Estatal de Docencia Universitaria*, 1(1), 9-12. Madrid.
- MINGORANCE, P (2001): «Aprendizaje y desarrollo profesional de los profesores». En: C. MARCELO (Coord.): *La función docente*. Madrid: Síntesis. Cap. 4 (En prensa)
- MORA, J.G. & VIDAL, J. (2000): Cambios en la educación superior en España: avances y nuevos conflictos. *Revista de Educación Superior*, 114, abril-junio, 111-122.
- QUINQUER, D. & SALA, C. (2002): *L'atenció tutorial a l'Autònoma: situacions i propostes*. Publicacions ICE-UAB.
- SALMERÓN, H. & LÓPEZ PALOMO, V.L. (Coords.) (2000): *Orientación educativa en las universidades*. Granada: Grupo Editorial Universitario.
- SÁNCHEZ, M.F. (1999): «La orientación universitaria, veinticinco años después». *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 9(15), 87-107.
- TOMÁS, M. & ARMENGOL, C. & FEIXAS, M. (1999): Estudio de los ámbitos del cambio de cultura en la docencia universitaria. En: *III Congreso de Innovación Educativa. Innovación en la Universidad*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela. Noviembre. (Documento policopiado)